

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

AÑO IV	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 8 de Abril de 1896.		CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN		NUM. 134
	TRIMESTRE		TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR		1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.		
	Península..... 1,50 pesetas.		Apartado en Correos, núm. 147.		2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.		
	Ultramar..... 3,75		Redacción y Administración: SANTA LUCÍA, 10, MADRID		3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.		
	Extranjero..... 5				4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.		
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS FINALES							

## EL COLEGIO DE GETAFE

POR LOS CABOS ALUMNOS

Hace mucho tiempo que al hacernos eco de justísimas y atendibles indicaciones de algún interesado, escribimos ligeras líneas, pidiendo una modesta gratificación para los cabos, especialmente los casados, que en el Colegio de Getafe cursan sus estudios.

Pasó el tiempo, y aunque el asunto seguía á nuestras miras, otros de importancia capital ocuparon el corto espacio de que disponemos, y ya nada nuevo hubimos de decir.

Como consecuencia de esto, claro es que si en un país como el nuestro, aun convirtiéndose en «Juan Machaca», nada se consigue, pídase lo que fuere, sea lo justo que quiera, huelga decir que los infelices cabos siguen haciendo vida próspera y feliz en el Colegio con sus 65 pesetas, poco más, poco menos. Porque, si bien su haber asciende próximamente á 85, deducidos los descuentos, bien puede asegurarse que no cobrarán más cantidad que la primera apuntada.

Para que los cabos puedan vivir en Getafe, siquiera con algún decoro, es preciso, muy preciso, que se les ayude un poco, asignándoles una pequeña gratificación.

Para estudiar es preciso alimentarse; es decir, así como los engranajes de una maquinaria necesitan de grasas para que puedan funcionar, así la inteligencia humana necesita de alimento reparador para que marche nivelada con el cuerpo. Y con 65 pesetas, francamente, dudamos que se pueda ni mal comer. Esto sin tener en cuenta que las familias han de vivir con alguna decencia; pues no estaría bonito, correcto ni decoroso que los hijos de los oficiales del mañana arrastraran sus descalzos pies por las calles de Getafe.

Sin poder asegurarlo, nosotros sabemos que á los sargentos de las armas generales, y eso que, en su mayoría, son solteros, por sus cuerpos se les pasa una pequeña pensión para ayudarles á hacer sus carreras.

¿Por qué no ha de hacerse otro tanto con los del cuerpo?

Bien sabe el general Palacio, para quien escribimos estas líneas, que la Guardia civil tiene medios de sobra para auxiliar, sin quebrantos de nada ni de nadie, á los infelices alumnos, pues de otras suertes, materialmente se verán obligados á contraer deudas que muy difícilmente podrán mañana satisfacer si tenemos en cuenta los gastos que su vistoso uniforme ha de acarrearles y el exiguo sueldo que han de disfrutar.

Es, pues, de justicia que la Dirección eche una ojeada sobre estas líneas, y convencido quien deba de la bondad de la causa que defendemos, arbitren modo y forma de ayudar á esos pobres cabos que con tantas fatigas cursan sus estudios en Getafe.

## LO QUE SE DICE

«Que sí. Que no. Que qué se yo.»

He aquí la fórmula de cuanto podemos decir respecto á sorteos para satisfacer la natural curiosidad de muchos de nuestros suscriptores que demandan informes sobre el asunto.

Personas que pasan por bien informadas aseguran que se ha pedido un coronel y que otro regresa á la Península por enfermo.

Si la especie se confirma, el sorteo se realizará sin género de duda.

De los otros empleos no creemos se realice ninguno por ahora, porque las plantillas de subalternos están cubiertas con exceso; y en cuanto á los capitanes, podemos asegurar que hay algunos voluntarios que no han podido conseguir aún el pasar á Cuba. Señal evidente de que no hacen falta sus servicios; aunque en nuestra modesta opinión, el señor ministro de la Guerra debía hacer un esfuerzo para acceder á los deseos de los que tan ardientemente desean tomar parte en la campaña.

El tiempo nos resolverá, y no en plazo largo, la incógnita de todo esto, y nuestros favorecedores pueden estar seguros de que no perdemos de vista asunto tan importante.

De cómo sienten el patriotismo los españoles y de cómo le dan forma externa, lo prueba elocuente-

mente el capitán de la Guardia civil, retirado, Sr. Lázaro.

Dicho veterano se ha ofrecido á ir á Cuba llevando á sus dos hijos como soldados y á sus dos hijas para cuidar heridos; es decir, ha ofrecido á su país cuanto tiene y cuanto quiere.

Actos como este son sencillamente sublimes. Orgullosos nos sentimos de que quien viste el honroso uniforme del Cuerpo haya dado tan alto ejemplo de amor á España.

Cerca de Casetas (Zaragoza) arrolló un tren hace tres días al guardia civil perteneciente á aquel puesto, Juan Nieto.

El tren pasó por encima del cuerpo del desgraciado Nieto, el cual supónese que al bajar del coche en que iba se le enganchó la capa y fué arrastrado debajo de las ruedas.

Sentimos en el alma tan horrible desgracia.

En la provincia de Murcia ha sido capturado por la Guardia civil un sujeto apodado *Fraila*, que se fugó de la cárcel de aquella capital el 19 de Marzo.

El individuo fué sorprendido en un ventorrillo, y al notar la presencia de la Guardia civil se puso en precipitada fuga.

Temiendo á los disparos que le hizo la fuerza, se entregó.

La benemérita de Pontevedra ha capturado á tres sujetos vecinos de Cuntis, por haber atropellado brutalmente á una joven, sustrayéndola además dos duros que llevaba.

En el arroyo de Peralillos, próximo al pueblo de Lagalanga (Málaga), riñeron dos vecinos.

La Guardia civil del puesto logró prender á uno de ellos, mientras el otro se daba á la fuga.

Cuando el sujeto detenido era conducido por los guardias á la cárcel, apareció súbitamente el fugado, y sin que aquéllos lo pudieran evitar asestó por la espalda dos terribles puñaladas á su enemigo, que cayó casi moribundo.

El criminal apeló nuevamente á la fuga para ponerse en salvo, pero fué capturado por la Guardia civil.

Se llama Rafael Fernández Rando.

El herido, cuya situación es desesperada, se llama Manuel Sánchez Pozo.

Hace varias noches se halló en una calle del pueblo de Almendralejo (Toledo), el cadáver de un hombre llamado Felipe Núñez, y gravemente herido en la ingle un hijo del difunto.

El desgraciado Felipe presentaba gran número de heridas, unas de palos y producidas por arma blanca otras.

La benemérita de aquel puesto practicó activas pesquisas, que dieron por resultado el descubrimiento de los autores del asesinato de Felipe Núñez y de las heridas causadas á su hijo.

Los individuos detenidos son cinco y todos están convictos del delito.

Se les han ocupado varios garrotes ensangrentados y algunas navajas.

Ignóranse los móviles del crimen.

Con motivo de resentimientos que desde algún tiempo acá existían entre dos familias vecinas de Carmona (Toledo), se suscitó anteayer entre las mismas una sangrienta riña que tuvo un fatal desenlace.

Uno de los contendientes, llamado Isidoro Figueroa, quedó muerto. Además, resultaron gravemente heridos cuatro individuos.

La Guardia civil ha detenido á cuatro sujetos autores de los hechos relatados.

Como observarán nuestros lectores, la benemérita trabaja con gran celo y feliz resultado en la vecina provincia, donde, por desgracia, son frecuentes los hechos criminales.

## HAY QUE HACER ALGO...

Desde que las exigencias de la guerra cubana han ido obligando á abreviar cada vez más los cursos en las academias de Infantería y Caballería, el personal que de ellas sale, natural es que lo haga en distintas condiciones de suficiencia que la antes lograda. Prescindiendo de esto y por encima de esto, esas mismas limitaciones del tiempo ponen en posesión del empleo de oficial á jóvenes que, aparte sus pocos hábitos militares, no tienen la edad más apropiada para el ejercicio del mando, y menos todavía del mando independiente.

Salir de aquellos centros en esas condiciones y venir rectamente á prestar en la Guardia civil el ser-

vicio propio de esta Institución, en la que han de desempeñar cargos delicados y difíciles; relegarse á vegetar en pueblos en los que la libertad y el tedio, en consorcio infeliz, pueden influir torcidamente en naturalezas no hechas y en caracteres no formados, si resultará nocivo para los mismos oficiales, vendrá á la postre á refluir en la corporación entera.

Para los prestigios y para la vida de la Guardia civil, hay algo peor que la ignorancia: la inocencia. De no establecer prudente y meditado coto á la entrada de *jovencitos*, muchos inocentes vendrán á llenar los escalafones, y aun cuando en breve plazo se convertirán en otros tantos desesperados—que aquí no sirven ¡ay! seductoras travesuras—el mal que se causaron á sí mismos, y el que causaron al cuerpo, será igualmente irreparable para todos.

Años difíciles lleva la recluta de oficiales para la desconocida Guardia civil: variados medios, no todos desgraciadamente satisfactorios, están en práctica para conseguirlo; pero ninguno puede acarrear mayores daños que la entrega de líneas á jóvenes inocentes, sin otro bagaje, para tan espinoso viaje, que el envidiable candor, los arrebatos irreflexivos de la edad y las pasiones, no templadas, ya por la severidad de la disciplina, ya por las duras lecciones de la vida.

Ninguna razón se opone á la evitación del mal que se avecina, ni aun la suprema ley de la necesidad. Si para algo fué creado el colegio de Getafe, nunca ocasión más propicia para atenuar aquél, si acaso no se invocaran argumentos de justicia á los cuales es imposible sustraerse.

Estudian en él 80 alumnos, á quienes por su ingreso y por seguir los estudios marcados, se les han creado ya derechos. De seguir las cosas como van, sucederá muy en breve que, como necesitan dos años y los de las academias de Infantería y Caballería uno para ascender á oficiales, llegarán á serlo éstos en la Guardia civil con ocho ó diez meses de anticipación que aquéllos, dándose así el caso de que, mientras unos estudian para ser oficiales del Cuerpo, en ocasión en que otros son todavía paisanos, logren éstos más pronto, por vías más exteriores, aquello mismo, para lo que especial y concretamente se dedican los otros. Es decir, el eterno *vice-versa*: la repetición enésima del privilegio en contra de una institución que es por fuera juzgada como la encarnación del privilegio mismo.

Pusieron el pie en los umbrales de la Guardia civil, y como no podía menos, siguiendo las huellas de sus mayores, comenzaron los sacrificios. El daño que á esos alumnos se causa, no es momentáneo y transitorio: perturba toda su carrera, y es la causa, la misma que produce el daño al Cuerpo en general, la edad; pues anteponiéndose á ellos otros mucho más jóvenes, acapararon los empleos superiores, cuyo acceso verán por siempre vedado.

Y no es discutir procedencias ni venir á establecer comparaciones, siempre odiosas: es presentar los hechos con atrevida desnudez si se quiere, pero con necesaria y salvable previsión.

Dos años de estudios presuponen incuestionablemente mayor caudal científico que el logrado con uno: la especialidad á que desde luego van encaminados, hace creer en una mayor idoneidad para el futuro cometido: seis ó ocho años, término medio, de continuo obedecer, consiguen una más adecuada preparación para mandar: y la mayor edad, casi casi la plenitud de la vida, representa una mayor fortaleza para resistir los embates y para sortear los peligros de la profesión, que la que pueden oponer los que aún necesitan ayudas para trances de alguna dificultad.

Muchas y más importantes que esta cuestión preocupan actualmente al señor ministro de la Guerra: pero si la paternal iniciativa del señor director de la Guardia civil le sometiera fundamentada una solución en el sentido que este escrito refleja, seguros estamos de que, con el claro juicio que le distingue y con el sentimiento de la equidad que informan todas sus determinaciones, pronto hallaría y dictaría, en consecuencia, la que la fuerza de las cosas van imponiendo con irresistible impulso.

Q. D.

## MAPA DE CUBA

REGALO Á LOS SUSCRIPTORES DE

El Herald de la Guardia Civil

A los que se suscriban á EL HERALDO se les remitirá gratis adjunto el primer número que se les sirva.

## EL ALBUM DE LA CARIDAD (1)

«No consintáis que nadie se os anticipe en los oficios de caridad que debéis á todos, pues perderéis una recompensa que podéis gañar.»  
SAN GREGORIO.

Una desgracia tras otra: la última demanda nuestros sentimientos y nuestras lágrimas y nuestras solicitudes todas. De la que ya pasó nos queda el dejo amargo en la recordación de un día infausto más.

Si las desdichas del presente no ocupan del todo nuestro pensamiento, seguramente recordarán ustedes aquel gran infortunio del noble pueblo mallorquín, centinela avanzado de nuestro suelo en la inmensidad procelosa del Mediterráneo.

Menudas porciones de granitos de pólvora guardaron durante muchos años encerrada la muerte en las herrumbrosas y viejas cápsulas de millares de cartuchos; el pedazo de plomo engrasado esperaba obediente el impulso potente que había de empujarle. Pero el cartucho no se ajustó en la recámara, ni la pólvora se incendió al martillazo del percutor, ni la bala hubo de retorcerse en las estrecheces del cañón, saliendo vertiginosa y alocada en busca del pecho enemigo. Aquellos elementos de destrucción, cuidadosamente dispuestos para herir á los malos y proteger á los buenos, tuvieron bien distinto empleo el día 25 del pasado Noviembre en las inmediaciones de Mallorca.

Era su sino matar, y mataron; pero no á los enemigos de la Patria, no á los que nos desangran y arruinan; fueron pobres obreros hijos de España las víctimas de aquella trágica explosión durante tanto tiempo contenida.

Y aquí respondió otra de sentimientos piadosos, de caridad sin límites, de vivísimas simpatías hacia la tierra paradisíaca, que, siendo muy española, vive en un ambiente de hermosa placidez.

La patria grande atendió acongojada al dolor de sus hijos; habían muerto muchos, quedaban expirantes no pocos, y de aquel montón carbonizado de gente buena, de hombres robustos, robados á la vida en un instante, sólo quedaron como prendas de los que fueron, los tiernos huérfanos, sin cariño y sin pan...

Dirigida por el Sr. Maura, el ilustre hijo de Mallorca, se ha abierto una nueva, grande y hermosa vía, en derechura á la inagotable mina de la caridad española.

Con el cristiano título de *Limosna*, acaba de publicarse un hermoso *Album* que, por su calidad y factura, ha de parecer, según el sentir de los «extranjeros», más que producción netamente nacional, obra recién salida de las prensas alemanas.

Literatos insignes, de universal renombre, han llevado á sus páginas su prestigioso autógrafo debajo de geniales composiciones en verso y prosa.

Lo más granado de nuestros artistas han hecho gala de los primores de su fantasía, y entre unos y otros hacen del *Album* un bouquet de flores fragantes, delicadas y hermosísimas, entre las cuales es difícil la elección. Entre todas forman un ramillete siempre fresco, entrelazado por una mano femenina y espiritual.

¿A qué citar nombres? Todos están en vuestra mente, porque os son familiares... Todos han contribuido, solícitos, á una obra de caridad y á una obra de arte.

Bien dice el Sr. Maura en el digno remate que le ha puesto su pluma.

«Poseerán este album los que contribuyan á la buena obra, y en poder suyo, las muchas felicísimas creaciones de los magnates de las artes y las letras patrias, todavía exhalarán otra fragancia peregrina é inefable; el recuerdo de haber podido consolar á un triste y confortar á un doliente, supremo goce de los bienes de fortuna.»

La Caridad llega á nuestro corazón con sus alas de ángel, la sonrisa melancólica, su mirada dirigida á los cielos, la diestra extendida y suplicante... No hemos de cerrarle la puerta.

Sí, demosle la limosna de una moneda para el bolsillo exhausto; la limosna de un consuelo para el espíritu atribulado.

RICARDO VINUESA.

(1) Precio 10 pesetas.—Pueden hacerse los pedidos á esta Administración.



## SARGENTOS ASCENDIDOS

Confirmando la noticia que adelantamos en nuestro último número, tenemos la grata satisfacción de manifestar que ha sido ya firmado el ascenso de treinta y tres sargentos de la Guardia civil á segundos tenientes de la escala retribuida de la reserva.

Son, pues, ya cincuenta y tres los sargentos del Cuerpo ascendidos.

Por el orden que ocupan en la lista de aspirantes, son agraciados con el empleo de oficiales:

D. Francisco Bellver Pajés.  
D. Juan Saques Carol.  
D. José Escudero Rey.  
D. Julián García Expósito.  
D. Antonio Fernández Gago.  
D. José Alejandro Peris.  
D. José Benítez Gutiérrez.  
D. Juan Requeza Martínez.  
D. Ramón Pallás Gairín.  
D. Mariano Labajos Jiménez.  
D. José Quintana Goñi.  
D. Antonio Ramón Megre.  
D. Juan Benjumea Lara.  
D. Juan Hernández Martínez.  
D. Juan Martínez Alvarez.  
D. Francisco Fernández Rodrigo.  
D. Juan Castro García.  
D. Antonio Palomeque Tejero.  
D. Jacinto Tejero Ferrer.  
D. José Román Giner.  
D. Francisco Fuster Reyes.  
D. Miguel Lazumbe Ríos.  
D. Joaquín Palacios González.  
D. Pedro Arias Quiroga.  
D. Domingo García González.  
D. José Blanco Prieto.  
D. Antonio Carpio Córdoba.  
D. Sebastián García Tocino.  
D. Sebastián Murillo Jiménez.  
D. José Muñoz González.  
D. Luis Alamo Velasco.  
D. Eduardo Oliyar Ferrus.  
D. Antonio Muñoz Muñoz.

Mucho nos felicitamos que el digno general Azcárraga, inspirándose en un espíritu de justicia grande, premie los servicios de los veteranos sargentos del Cuerpo, otorgándoles lo que con tanta razón como méritos demandan.

Como dijimos en otra ocasión, las buenas causas se abren camino, y esta se lo abrirá, y por completo, pues no dudamos que en breve verán satisfechos sus deseos todos los sargentos que tienen la honrada ambición de llegar á oficiales y que lo han solicitado para combatir en Cuba por el honor nacional.

## LA BELIGERANCIA

Todo tiene fin, y no lejano lo había de tener este importante asunto que tan hondamente nos interesa y que, por consiguiente, tanto nos preocupa.

En la presente semana sabremos á qué atenernos con respecto á la parte que en la cuestión que en Cuba debatimos piensan tomar los Estados Unidos.

Sabremos si se limita aquel Gobierno á declarar la beligerancia ó si, entrometiéndose en donde no debe, decreta la intervención.

Lo primero, aunque está mal y es faltar á las leyes de cortesía y de respeto para con una nación que por amiga tiene aún, puede hacerlo; lo segundo, no se lo toleraremos.

Claro es que no nos conviene ninguna de ambas determinaciones; la beligerancia traería consigo fuerza moral y material para los insurrectos, que ya la tienen y grande con la sola protección que les prestan los Estados Unidos, aunque su Gobierno diga lo contrario, y la intervención equivaldría á la guerra, porque España no está dispuesta á sufrir humillaciones que sólo toleran países faltos de energías ó escasos de civilización.

Aquí tenemos, por fortuna, una cosa y otra, y hablan por nosotros nuestra historia y nuestra manera de proceder en la actual campaña de Cuba.

No dudamos que nuestro Gobierno hará saber, por mediación del embajador, al de los Estados Unidos que España estima en la intervención un *casus belli*.

No van tampoco ganando nada los americanos del Norte ni con la beligerancia ni con la intervención; con aquella nos eximen de responsabilidades materiales y morales para con sus súbditos, y con ésta se exponen á una guerra, en la que tendrán mucho que perder y no poco que sentir.

La opinión sana de aquel país no está muy de conformidad con el parecer de aquellos belicosos senadores, pues no ignora que, caso de una guerra, el país hará el gasto, por hacer ellos el gusto.

Sabe que sus políticos dirán: «Id á la guerra, en tanto que nosotros estamos en casa; arruinados, en tanto que nosotros nada perdemos».

Porque hay que advertir que los políticos de los Estados Unidos son gente de poco dinero que se busca la vida en el Senado, en el Congreso, ó en general, en el Gobierno de la nación.

Sienten aquellos americanos una especie de horror, que algo justificado estará, hacia los políticos, y lo prueba elocuentemente el hecho de haber visto varios viajeros un rótulo á la puerta de algunos establecimientos, que dice:

«El dueño de este comercio no es político y no quiere ser senador, ni diputado, ni siquiera concejal.»

Conque, algo tendrá el agua cuando la bendicen.

Escritas las anteriores líneas, el telégrafo participó que las Cámaras han votado la beligerancia; es decir, han reconocido á las hordas de bandidos que

por el pillaje pelean, como ejército regular que recaba la independencia de un pueblo.

Esto es tergiversar la realidad, ofender gravemente á una nación y ponerse con franqueza al lado de la rebeldía, patrocinando la injusticia.

A actos como el de los Estados Unidos, sólo puede responderse con la protesta más enérgica.

Esperamos que nuestro Gobierno interpretará el espíritu del país y hará saber á los *yankées* cómo pensamos, cómo sentimos y cómo estamos dispuestos á obrar ante la conducta tan inmerecida y tan arbitraria que para con nosotros han observado aquellos comerciantes en cerdos.

## DE CUBA

## MACEO ACCORRALADO

Por fin han encontrado los insurrectos una barreira infranqueable á sus correrías.

La línea Mariel-Artemisa, defendida por fortines á vanguardia y sostenida á retaguardia por columnas, deja aislados á los insurrectos que capitanea Maceo, los cuales habrán de verse obligados á presentar seria batalla á nuestras fuerzas, pues es casi seguro que no podrán atravesar la línea formada por nuestras tropas.

Ya han intentado pasar por ella, pero en vano. Hora era ya que se pusieran, por modo tan elocuente como lo ha hecho el peritísimo general Arolas, que en esta ocasión ha justificado la fama que goza de caudillo experto y bravo, fin á las correrías de los mambises, que andaban por la isla á su libre albedrío, sin poner coto á su voluntad.

Estrechados en el corto terreno que les resta en la provincia de Pinar del Río, sin medios para defenderse mucho tiempo, sin esperanza de recibir pronto auxilios y desmoralizados por frecuentes derrotas, no es aventurado esperar que ó se rindan ó perezan á manos de nuestras tropas.

Si presentan batalla, la victoria será nuestra, como lo ha sido hasta ahora en las pocas que se han atrevido.

El sistema de guerra suyo, claro es que no han de poder continuarlo en el poco terreno que les resta.

La salida es difícilísima; sólo pudieran efectuarla por mar, y no disponen de medios.

Lo apurado de su situación lo demuestra el haber salido en un barquichuelo, según se dice, un emisario de Maceo con objeto de notificar á Gómez lo que pasa y pedirle auxilio ó consejos.

Esto último es seguramente lo único que al jefe mulato podrá dar el jefe blanco, el cual, enfermo y desalentado, se encamina al Camagüey, con la esperanza de recuperar allí fuerzas perdidas.

El golpe que recibirá Maceo será rudo para la insurrección, porque recaerá en el elemento negro que capitanea, y que es el más irreductible, porque tiene el odio de razas que lo empuja y carece de intereses materiales que lo contengan.

Bien sabe Maceo que sólo muy condicionalmente puede contar con los blancos, insurrectos que tienen afinidades de sangre con los españoles é intereses grandes comprometidos en la partida que juegan.

De aquí que sea muy otro el modo de pensar y no poco distinto el de obrar.

Pronto se ha de ver el resultado del encierro de las bandes de Maceo.

Entretanto, felicitemonos y enviemos un aplauso á los generales Weyler y Arolas.

## NOTICIAS DE LA GUERRA

El cabo Pedro Ocaña, comandante del puesto de Baez, con cinco guardias á sus órdenes, logró matar á un insurrecto y herir á otros dos, los cuales venían desde hace tiempo molestando al poblado con frecuentes incursiones nocturnas.

Los individuos de la partida á que pertenecían los tres mambises se vengaron cobardemente de la hazaña, sorprendiendo y ahorcando á un honrado vecino de Baez por creer que era el práctico de que se valió el bravo cabo para efectuar el hecho de que nos ocupamos, y por el cual merece gratitud y plácemes.

El general subinspector de Cuba ha sido autorizado para admitir á todos los individuos que soliciten en la gran Antilla ingresar en el Cuerpo.

En el momento en que iba á reincorporarse á una partida, de donde saliera pocos días antes con fin nada bueno, sin duda, fué detenido por el guardia Belisario Cofiño, el mulato Santiago Pérez Zúñiga, director del periódico de la Habana «La Fraternidad».

Dicho sujeto hizo armas contra el guardia, el cual le disparó un tiro, hiriéndole en una pierna.

Han sido nombrados alcaldes corregidores de Caibarién y de Camajuani, los capitanes de la Guardia civil D. Jenaro Cordero y D. Juan Crespo.

De un extenso y bien escrito relato que ha tenido la bondad de remitirnos D. Joaquín Martínez, acerca de las operaciones llevadas á cabo por la columna que manda el bravo coronel del Cuerpo D. Eduardo Recas Resarelli, extractamos lo más saliente, sintiendo no poder dar cuenta detallada del mencionado artículo.

Salíó la columna en persecución de las partidas de Maceo y Periquito Pérez, y aunque no pudo encontrarlas porque rehuyeron, sostuvo fuego con varios grupos en distintas ocasiones, les causó varias bajas y les hizo prisioneros, entre ellos á un titulado comandante, al cual hirieron nuestras tropas.

El inteligente y pundonoroso jefe recorrió los sitios donde suelen encontrarse las fuerzas insurrectas, y no tuvo la fortuna de batirlas de la manera tan completa que hubiera deseado.

Durante seis días consecutivos no escaseó fatigas y dió pruebas evidentes de su inteligencia y de su valor.

Plácenos consignarlo así.

De que hacer al telégrafo, lo cual prueba que no da tregua á los insurrectos, el bravo coronel señor Tort, que es uno de los jefes más expertos y valerosos que en Cuba pelean por la integridad de la Patria.

Recientemente, el digno jefe sorprendió en Sigüeva (Güines) las avanzadas de la partida de Miró, y después de escarmentarlas duramente les tomó el campamento, armas, municiones y 40 caballos.

Continuó el Sr. Tort persiguiéndolos hasta Ciénaga, y allí pudo apoderarse de la documentación de aquellos foragidos, les hizo cuatro prisioneros y se incautó de 53 caballos vivos, dejando en el río 18 más ahogados.

## MONTEPIO

MES DE MARZO DE 1896

## ALTA Y BAJA DE SOCIOS

Socios en 1.º de Marzo de 1896...	13.456
Altas .....	10
SUMA .....	13.466
Bajas .....	19
Quedan .....	13.447

## CUENTA

Capital del Montepío en 29 de Febrero de 1896.....	2.650.647,77
de socios extraordinarios.....	2.320
de id. fundadores.....	46.812,50
y voluntarios.....	99,05
atrasadas.....	1.131,08
anticipadas.....	297,75
Diferencia de cuotas de socios en Ultramar.....	1.650
Cesiones de fondos de hombres.....	1.691,57
Terceras partes de multas.....	434,30
particulares .....	200,15
Donativos, por venta de caza ocupada.....	37.383,92
Ingresos obtenidos en la finca «El Alba» por todos conceptos desde su adquisición hasta fin de Diciembre de 1895.....	2.748.668,09
SUMAN LAS ENTRADAS .....	121.331,01
IDEM LAS SALIDAS.....	
Capital del Montepío en 31 de Marzo de 1896.....	2.627.337,08

NOTA. Las comandancias de Lérida y Valencia, se han distinguido en el presente mes en las cantidades de 497,61 y 796,22 pesetas por terceras partes de multas por denuncias.

OTRA. EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL ha donado la cantidad de 15,30 pesetas.

## LA ASOCIACIÓN DE SOCORROS MUTUOS

## UN VOTO MÁS

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Merece un voto de gracias el señor capitán D. Arturo Molina, por las teorías expuestas en EL HERALDO del día 24 del actual, sobre las Asociaciones de Socorros Mútuos del Cuerpo, ofreciendo soluciones fáciles y convenientes para su necesaria reforma.

Es indudable que las indicadas sociedades no pueden continuar en la forma en que se hallan constituidas, especialmente la de tropa, porque la cuota mensual de dos pesetas, á que por lo regular asciende la del Montepío y la de los Asilos de Huérfanos, representan un importante descuento en el haber del individuo, siendo para muchos un sacrificio el sostenimiento de esas sociedades, existiendo otros que no se han atrevido á ingresar en el Montepío por temor á no poder soportar tantos descuentos, y lo verificarían con mil amores si les permitieran separarse de los Socorros Mútuos, despojando á esta sociedad de la condición de obligatoria ó reformándola siquiera en sentido más económico.

Lástima es que por causa de los Socorros Mútuos haya quien no pueda llegar á gozar de los salvadores beneficios del Montepío, pues mientras la derrama sólo representa 1.500 pesetas para la familia del socio, la pensión del Montepío supone un capital de 12.000 pesetas al 5 por 100 de interés anual, con la circunstancia de que estos beneficios los obtiene á los veinticinco años de permanencia en la sociedad, y los otros no llegan hasta el fallecimiento del interesado, lo cual no puede guardar la más mínima proporción con la diferencia de 50 céntimos cada mes en que consiste la cuota contributiva.

Tal es mi humilde opinión sobre el particular, y si usted le concede el honor de que se publique en EL HERALDO, dóile por ello las más expresivas gracias, quedando de todos modos á las órdenes de usted su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

LUIS DORADO.

## LA GUARDIA CIVIL EN FILIPINAS

En el acto de la Adoración de la Cruz ha ejercido S. M. la Reina la más hermosa de sus prerrogativas, indultando á unos cuantos desgraciados á quienes los vicios ó las malas pasiones han arrastrado por el tortuoso sendero del crimen, triste camino que tiene su término en el patíbulo.

Entre los que han obtenido la gracia de indulto, figura un guardia civil del ejército de Filipinas, y los ajenos á las cosas de la milicia, al leer esta noticia, sospecharán fundadamente que se trata de un individuo perteneciente á dicho Cuerpo.

Pues nada menos cierto que esto, aun cuando puede haberles inducido á error la identidad de nombre y el que los Tercios de la Guardia civil de Filipinas usen numeración correlativa con los nuestros.

Por causas que no alcanzamos á comprender y que no tienen justificación, aún no ha llegado el momento de que al benemérito Cuerpo se le ponga en posesión de lo que en justicia le corresponde, y existen tropas que prestan servicios análogos á los que aquel tiene encomendados, unas con distinto nombre y otras ostentando el que no las corresponde.

Si la experiencia ha evidenciado que son indispensables los servicios del cuerpo, nadie más que él debe ocuparse de los que le competen. Si cualquiera fuerza está en condiciones de suplirle, suprimase por inútil y gravoso á los intereses del Estado; este es el dilema.

Reconocidos como necesarios los servicios de la Guardia civil en el archipiélago filipino, no hay razón que abone el que no se lleven allá los elementos indispensables para que deje de verificarse una usurpación de nombre, como ocurre en la actualidad; pues es menester hacer constar que aun cuando oficialmente se le da á la fuerza del ejército de las islas encargada de la persecución de criminales el nombre de Guardia civil, nada de común tienen con el Cuerpo que la constituye en la Península y Antillas.

No es que nos moleste el que oficiales y tropa, sin duda alguna dignísimos, ostenten en aquel archipiélago el nombre de este modesto y sufrido Cuerpo, sino que es lógico desear que, bueno ó malo, cada corporación, entidad ó agrupación se llame por su propio nombre y no por el que al mismo corresponde.

¿Se juzga innecesaria la presencia de los auténticos guardias civiles en aquellas islas? sea en buen hora; pero lo menos que se puede pedir es que se denominen esas fuerzas guardias provinciales, á semejanza de lo que sucede en Canarias, donde también hay un simulacro de Guardia civil, guardias filipinos, ó que se adopte para ellas la denominación que se juzgue más apropiada, pero nunca una idéntica á la de un cuerpo respetable por su historia, y que no ha cometido delito alguno para sufrir esa mixtificación.

Lo verdaderamente práctico y lo que la prudencia aconseja, es que cesen de una vez estas anomalías, y toda vez que cada organismo de los que constituyen el complicado engranaje de la entidad Ejército tienen perfectamente definido y determinado el círculo de sus atribuciones y facultades, déjese á la Guardia civil que desarrolle y haga aplicación de las suyas donde quiera que sea necesaria, que los demás cuerpos militares ya tienen cada uno de ellos una misión que cumplir, sin necesidad de inmiscuirse en la que no le competen.

Precisamente en las actuales circunstancias tienen vacantes en todos los empleos, vacantes que no pueden cubrir por falta de oficiales; y por tanto, nunca mejor ocasión que la presente para solucionar esta cuestión, puesto que puede llevarse á cabo la amalgama, sin perjudicar intereses creados, siempre respetables.

Seguros estamos de que si el prestigioso general Palacio, dignísimo director y protector de este Cuerpo, pone su actividad é inteligencia al servicio de la idea que sustentamos, había de conseguir en las altas esferas un poco de atención para asunto de tanta transcendencia para la Guardia civil, y de este modo continuaría la serie de beneficios de él ya recibidos con la creación del Montepío y Remonta, beneficios que harán su nombre imperecedero en los anales del Cuerpo.

S. MISMO.

## INFORMACIÓN DE "EL HERALDO,"

Propuesta de ascensos de cabos á sargentos en el presente mes, y combinación de traslados por consecuencia de la misma.

Antonio Paniagua López, ascendido de la Comandancia de Sevilla á la quinta de la misma; Antonio del Pozo Martín, ascendido de Valencia á la quinta de la misma; Anselmo Perandones y Perandones, ascendido de la de Gerona á la octava de Soria; Francisco López Rodríguez, ascendido de la cuarta de Orense á la segunda de la de Lugo; Manuel Minguiñón Catalán, ascendido de Zaragoza a la octava de la misma; Francisco Baiges Jardi, ascendido de Zaragoza á la sexta de Navarra; Manuel Izquierdo Caballero, ascendido de la de Teruel á la tercera de la de Burgos; Pedro Lacosta Madrilejos, ascendido de la de Madrid á la primera de la misma; Antonio Ropero Herrera, ascendido de la de Málaga á la primera de la de Córdoba; Gregorio de la Hoz Martín, ascendido de la de Segovia á la séptima de la de Avila; José Nadal Vidal, ascendido de Baleares á la primera de la de Córdoba; Diego Quesada Morales, ascendido de la sexta de Jaén á la misma compañía; Pedro Alonso Díaz, ascendido de la cuarta de Madrid á la octava de la de Avila; Emilio Nogueras Llico, ascendido de la de Albacete á la sexta de Ciudad Real; Joaquín Bafalluy Vidalle, ascendido de la de Huesca á la quinta de la de Burgos; Manuel Al-



varez Fuentes, ascendido de Segovia á la décima de Cádiz; Antonio García Rubio, ascendido de Jaén á la quinta de la misma; Valentín García y García, ascendido de Madrid á la cuarta de la misma.

Manuel Parga Pina, de la sexta compañía de Navarra á la cuarta de la misma; José Iglesias Loma, de la décima de Cádiz á la octava de la misma; Pedro Hernández Pérez, de la tercera de Burgos á la novena de Soria; Francisco Alberti Peraferrer, de la quinta de Burgos á la cuarta de Barcelona; José Pérez Díaz, de la primera de Córdoba á la tercera de la misma; Manuel González Rubio, de la primera de Huesca á la tercera de la misma; Francisco Mur Carreras, de la octava de Soria á la primera de Huesca; Sebastián Ferraz Montes, de la cuarta de Burgos á la segunda de Huesca; Santiago Yagüe Martínez, de la sexta de Jaén á la cuarta de Burgos; Angel Gómez García, de la octava de Zaragoza á la primera de Granada; Angel Mendaña Otero, de la segunda de Gerona á la primera de la misma; Clemente Trigo Víctor, de la segunda de Lugo á la segunda de Gerona, y Jerónimo Maeso Marcelo, de la sexta de Ciudad Real á la segunda de Badajoz.

#### Caballería.

Mariano Garcinuño Encinas, ascendido del Depósito de Recría destinado al mismo; Francisco Bejar Prados, ascendido de dicho Depósito á la comandancia de Caballería segundo escuadrón; Eladio Coque Blanco, ascendido de Badajoz á la sección de la de Cuenca; Pedro Gómez Marcos, de la comandancia de Murcia á la sección de la de Alicante; Juan López y López, de la sección de Almería á la de Murcia; Francisco Soriano Guardia, del escuadrón de Badajoz á la sección de Almería; Pedro Flores Rey, de la sección de Castellón al escuadrón de Badajoz, y Vicente Orduña Panmer, del Depósito de Recría y doma á la sección de Castellón.

#### Resoluciones generales.

Se ha cursado á Guerra propuesta de recompensas formulada á favor de los guardias José Jiménez Solanes y José García Defe, por el importantísimo servicio que prestaron capturando, con exposición de sus vidas, á los autores del asesinato perpetrado en la persona del juez municipal de Alberca (Albacete).

Se propone á los expresados individuos para una cruz del Mérito Militar pensionada con 2,50 pesetas mientras permanezcan en el servicio.

Se ha cursado también otra propuesta, formulada á favor del sargento José Aulló Minuelo y fuerza á sus órdenes, cuyos nombres recordaremos por el importantísimo servicio que prestaron, capturando á los autores de un robo de consideración, llevado á cabo en el mes de Febrero último en la casa del rico hacendado de Calatayud D. Juan Lisbona.

Por la circunstancia que al hecho rodea, puede reputarse este servicio de notable, pues á las pocas horas de cometerse el robo, merced á las acertadas disposiciones del sargento Aulló, dos de los bandidos cayeron en poder de la benemérita, á los cuales también se les ocupó gran parte del dinero robado.

Al repetido sargento Aulló se le propone para una cruz del Mérito Militar, vitalicia, pensionada con 7,50 pesetas mensuales, y á los guardias Juan Blanco, Angel Martínez Tejedor, Pascual González Labanda y Juan Hernández Latorre, la de 2,50 pesetas mientras permanezcan en el servicio.

Se ha cursado otra propuesta al expresado departamento ministerial, por el descubrimiento de los autores de un robo de alhajas de considerable valor, cometido en el pueblo de la Granja de Torre Hermosa.

Se propone al cabo y guardia, respectivamente, Antonio Berrocoso Platero y Luis Trenado González,

que son los individuos que prestaron el servicio, para una cruz del Mérito Militar de las designadas para premiar servicios especiales.

Se han dado las gracias, con anotación en sus historiales, por servicios prestados, al comandante don Federico Montaner y Munilla; tenientes D. José Valero Barragán, D. Ramón Aceituno, D. Ricardo Salameiro y D. Francisco de Osuna; sargentos Ceferino Martín, Felipe López, Manuel Pujol, Juan Reines Gual, Juan Martín Lladós y José Alejandro Peris; cabos Pedro Rubio, Camilo Quiroga y Juan Arnau, y guardias Leandro Peña, Galo Villalón, Nicolás Pardo, Romualdo Arce, Vicente Serrano, Alejo Martínez Prieto, José Parga Rivas, León Flores Román, Juan Cidonecha, Francisco Vives, José Caler, José Benavent, Francisco Pérez, Constantino Belvis, Enrique Hernández, Lorenzo Perelló, Miguel Sanromá, Juan Ferrer, Pedro Vallespín, Francisco Vicente Ramos, Francisco Nicolás, Manuel Dolado, Agustín Masip, Francisco Masip, Francisco Valverde, Remigio Palangues y José Montoliu.

#### Permutas.

Severino Santos Castro, guardia segundo de la Comandancia de León, puesto de Riaño, desea permutar con otro de su clase de la de Pontevedra.

El cabo de la Comandancia del Sur, empleado en la Dirección General del Cuerpo, desea permutar con otro de su clase de las del 11.º Tercio, Barcelona, Sevilla, Valencia ó Castellón.

## CONSULTORIO

### DE NUESTROS SUSCRIPTORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsqese la causa en otra parte.

**Seguros.**—C. P. C.—No, señor; es preciso llevar seis años de sargento ó estar en el tercer período.

**Mogente.**—J. A. D.—No, señor.

**San Felici de Llobregat.**—R. C. B.—1.ª y 2.ª No figura usted en relación de aspirantes para pasar á ella. 3.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa, por no existir en la Dirección general del Cuerpo copia de su filiación. 4.ª No, señor. 5.ª El 7.578.

**Colmenar.**—M. M. V.—1.ª Miguel Muñoz, en Alcalá de Henares (Madrid). 2.ª Por fin del actual, doce años y diez meses. 3.ª Francisco Castillo, el 5.317. 4.ª El 12.389. 5.ª Por fin del actual, diecisiete años, nueve meses y veintiséis días. 6.ª Doce años, cuatro meses y dieciséis días, por fin del mismo.

**Zafanaya.**—R. A. S.—El 181.

**Barrax.**—J. M. M.—El 24.

**Baracaldo.**—L. R. C.—1.ª El 22. Ninguna. 2.ª 7 y 20 aspirantes respectivamente.

**Ardales.**—S. C. P.—El 455 entre los cabos.

**Arboleda.**—P. C. G.—1.ª Archivo Vázquez, 20 de Enero de 1894; Francisco de la Torre, 1.º Marzo del mismo año; José Martínez Taboada, 30 de Abril de 1895, y Gerardo Conde, 7 de Diciembre último. 2.ª Los nombrados anteriormente. 3.ª El 5. 4.ª El 8.

**Tarragona.**—J. P. L.—1.ª En la revista de Comisario actual, ha causado usted alta en ella. 2.ª En la actualidad, ninguna. Agregados, ninguno.

**Riño.**—S. C.—1.ª 23 aspirantes. 2.ª Publicada la permuta. 3.ª Sí, señor; un año.

**Mogente.**—J. A. D.—No, señor. 2.ª Causó alta en ella en la revista de Marzo último.

**Ribar.**—J. S. V.—1.ª 32 aspirantes. 2.ª El 7. 3.ª No, señor. 4.ª No, señor. 5.ª 34 aspirantes.

6.ª Pertenecía á la Comandancia de Alicante y se encuentra agregado en Laguardia (Alava).

**Alatoz.**—J. M. W.—El 78 entre los cabos.

**Navas del Rey.**—A. M. B.—1.ª Dionisio Marcos, en Cutells (Lérida), Jacinto de la Vega, en el mismo puesto, y Francisco Planchuelo, en Calaf (Barcelona). 2.ª Por fin del actual, ocho años, cuatro meses y veintidós días. 3.ª Se le remitirá la mayor brevedad.

**Robledo de Chavela.**—L. L. M.—1.ª Por fin del actual, once años, nueve meses y once días. En 20 del próximo mes de Junio. 2.ª Nueve años, cuatro meses y veintidós días. 3.ª Nueve años, cuatro meses y ocho días. No figura. 53 aspirantes. 4.ª En la primera compañía, puesto de Ciales. 5.ª El 11.

**Benisalem.**—A. O. B.—1.ª Se le remitirá á la mayor brevedad. 2.ª El 28 entre los soldados.

**Florencia.**—J. M. B.—En la revista de Comisario del mes actual, ha causado alta en la Comandancia de Cádiz.

**Salguero.**—M. S. M.—No, señor, puesto que toman la antigüedad del 26 de Febrero último, ó sea la de día siguiente á la de la Real orden por la cual fueron promovidos al empleo de segundos tenientes, los que las produjeron.

**Castellón.**—J. U. B.—1.ª Abonado otro trimestre en compensación. 2.ª El 290 entre los soldados. 3.ª El 515 entre los cabos.

**Torres Cabrera.**—P. O. L.—1.ª No, señor. 2.ª Cuatro aspirantes. 3.ª Cuatro ídem. 4.ª No podemos complacerle por no existir en la Dirección general del Cuerpo copia de su filiación. 5.ª No, señor. 6.ª No, señor.

**Valencia de Alcántara.**—J. C. R.—1.ª Sí, señor. 2.ª 1.º del actual. 3.ª El 385 entre los cabos.

**Getafe.**—Z. C. G.—1.ª Figura para la Infantería con el número 59. 2.ª El 5. 3.ª Dos aspirantes. 4.ª El 9. 5.ª No figura. 6.ª Por medio de instancia al jefe de su Comandancia.

**Alfara de Algimia.**—R. O. S.—Figura usted con el número 3, y no podemos precisar si causará alta en ella en la próxima revista de Comisario del mes de Mayo.

**Almería.**—M. S. G.—1.ª Tomada nota de la suscripción. 2.ª No existe tal equivocación, pues tiene que esperar á cubrir vacante de guardia cuando por turno de aspirantes le corresponda.

**Percheda.**—G. S. H.—1.ª 53 aspirantes. 5 agregados. El 46. 2.ª Un aspirante corneta; el número primero para cubrir vacante de dicha clase. 3.ª 48 aspirantes. 5 agregados. El 19.

**Alpera.**—N. D. S.—El 22. Próximamente cuatro meses.

**Manresa.**—P. G. G.—1.ª Sí, señor. 2.ª Sí, señor. 3.ª Al director general del Cuerpo. 4.ª No, señor. 5.ª Sí, señor.

**Alfarrate.**—M. A. M.—No puede usted solicitarlo, puesto que en la actualidad no existe disposición alguna en que fundarse.

**Zalamea la Real.**—L. S. C.—1.ª El 50. 2.ª El 383 entre los soldados.

**Lombay.**—F. M. C.—El 968 entre los soldados.

**Jarandilla.**—T. T. G.—Braulio Terrero, el 64 y Wenceslao Ruiz, el 243.

**Alozaya.**—A. R. N.—El 267 entre los soldados.

**Inca.**—M. B. R.—20, y lo tienen concedido en la actualidad 115.

**Miraflores de la Sierra.**—F. S. H. M.—1.ª El 12.—2.ª Ya se lo hemos manifestado en distintas ocasiones. 3.ª Si le corresponde por antigüedad de casado, sí, señor. 4.ª De jefe de línea en el puente de Segovia.

**Málaga.**—R. M. R.—1.ª El 64 entre los hijos de veterano. 2.ª Puede solicitarlo. 3.ª El 39.

**Espeluy.**—M. G. P.—1.ª Si se le coge cazando con él, sí, señor. 2.ª Usted el 2.142 y José Irún, el 13.461. 3.ª El 28.

**San Antón.**—F. G. G.—1.ª Se le remitirá á la mayor brevedad. 2.ª En las listas de revista del mes de Marzo último, no figura el individuo por quien usted nos pregunta. Por medio de instancia, al capitán general de aquella isla.

**Madrid.**—F. P. P.—1.ª El 11. No puede precisarse. 2.ª No se puede precisar. 3.ª Sí, señor.

**Olit.**—L. G. S.—1.ª 10 aspirantes. 2.ª y 3.ª No figura usted en la relación de aspirantes. 4.ª En Villarrobledo.

**Santa Coloma de Farnés.**—J. C. R.—1.ª Estando el comandante del puesto rebajado, las novedades del servicio deben darse al que esté encargado. 2.ª La de 26 de Febrero último. 3.ª Florentino Gallego Incógnito, la revista de Febrero último la pasó en Cervantes (Matanzas) y Antonio Vázquez Castro en Matanzas.

**San Camilo.**—R. C. E.—1.ª En las listas de revista del mes de Febrero último de aquella isla no figura el individuo por quien usted nos pregunta. 2.ª En la revista de Comisario del mes actual, ha causado alta en la Comandancia del Norte.

**Ayamonte.**—E. C. G.—1.ª El 66. 2.ª Pertenecía al escuadrón de la Comandancia de Vuelta Abajo y la revista de Febrero último la pasó en operaciones

**Bilbao.**—F. P. S.—1.ª Pertenecía á la Comandancia de Vuelta Abajo, y la revista de Febrero último la pasó en operaciones. 2.ª En la revista de Comisario actual, ha causado alta en ella. 3.ª En las listas de revista de la Comandancia de Valladolid no figura el individuo por quien usted nos pregunta.

**Almonte.**—J. M. Y.—En las listas de revista del mes de Febrero último de aquella isla, no figura el individuo que usted manifiesta.

**Jarandilla.**—M. A. C.—1.ª Alcázar, Campo Criptana, Pedro Muñoz, Socuéllamos, Infantes, Villahermosa, Santa Cruz de los Cáñamos, Torre de Juan Abad, Santa Cruz de Mudela, Valdepeñas, Almagro y Torralba. 2.ª Sí, señor. 3.ª En el mes de Diciembre de 1893. 4.ª Por fin del actual, dieciséis años, siete meses y veintiséis días. 5.ª En Cabezas (Matanzas).

**Belmonte.**—P. M. J.—1.ª En 5 de Septiembre de 1885. 2.ª y 3.ª No, señor. 4.ª Para entrar en posesión del doble plus, es preciso llevar dieciséis años de servicio voluntario.

**Castellote.**—J. V. A.—1.ª El 64. 2.ª Sí, señor.

**Barracas.**—B. S. H.—1.ª El 74. 2.ª Sí, señor. 3.ª El 1.702.

**San Roque.**—T. F. L.—1.ª El 2. 2.ª El 18. 3.ª El 12. 4.ª El 13.625.

**Genalguacil.**—F. R. P.—1.ª El 20. No, señor. 2.ª El 5.349. 3.ª Por fin del actual, once años, un mes y quince días. 4.ª El 10.118.

**Berrocal.**—A. B. J.—1.ª Terminando el compromiso sí, señor. 2.ª Por fin del actual, once años, nueve meses y diecisiete días. 3.ª No, señor. El 11.423.

**Navarres.**—S. B. R.—1.ª El 799. 2.ª El 7.522. 3.ª El 2. 4.ª El 694 entre los soldados.

**Tres Cantos.**—V. G. L.—1.ª Si no ha pertenecido á la sociedad, puede serlo. 2.ª Marceliano Hernández, en Santa Clara y Alejandro Carreño, en Guara (Havana). 3.ª 28 aspirantes. 4.ª Sí, señor. 5.ª Agustín Hernández, por fin del actual, seis años, dos meses y diecisiete días, y usted, siete, seis y veinticinco respectivamente.

## PARA PASAR EL RATO

VIVA

Guardia civil á ladrones

la gloria la temo

porque si me acompañan

yo no de civiles es

ESPAÑA

Formar con todo esto un cantar popular de un ilustre poeta, ya muerto.

El suscriptor que remita la solución en el término de seis días, se le regalará un ejemplar de la última obra del popular poeta José López Silva.

## ADVERTENCIAS

**Primera.**—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo á esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviando en sobre abierto con un sello de cuatro de céntimo.

**Segunda.**—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho á esta Administración.

**Tercera.**—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregirlos que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

**Cuarta.**—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

**Quinta.**—Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán, para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para los demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse á nosotros directamente.

**Sexta.**—Nuestra Administración publica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan, y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecedores pueden tener la seguridad de que por parte de EL HERALDO no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se compromete á desempeñar.

**Séptima.**—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, á contar de la fecha de su publicación (días, 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, á partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

**Octava.**—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde á nueve de la noche.

Imp. de EL CORREO MILITAR, Santa Brígida, 4.

guiendo la pista á los ladrones; mas Fernando tuvo la fortuna de burlar su vigilancia, y oculto en la bodega de un buque mercante que se hacía para Europa, logró escapar y arribar á Marsella.

De allí pasó á París, población que juzgaba más á propósito para sus fines.

Vagaba por aquella capital dedicado á la mendicidad, cuando oyó á dos caballeros que conversaban en castellano.

Llegóse á ellos, y en el propio idioma les pidió limosna.

Uno de los españoles sacó una moneda de cinco francos y preguntó á Fernando.

—¿De qué parte es usted?

—De Andalucía, caballero; de la provincia de Sevilla.

—¿De qué pueblo?

—Nací en G.

—En G.—repetió con extrañeza el desconocido, y luego le interrogó de nuevo con interés.

—¿Cómo se llama usted?

—Fernando Liñán.

Al oír este nombre, el caballero no pudo ocultar su sorpresa y su emoción; mas procuró disimularlo, preguntando de nuevo:

—¿Tiene usted padres?

—Sí, señor.

—¿Y en qué se ocupan?

—Antes eran labradores acomodados: hoy ignoro qué serán, porque sus asuntos fueron de mal en peor, y yo, no pudiendo presenciar su ruina, marché á América en busca de fortuna, y ya veis la que pude lograr.

—¿Qué sabéis hacer?

—Aquí, nada; en España podría ser escribiente ó empleado.

—¿Queréis que os ocupe?

—Señor; aceptaré con mil amores y agradeciéndolos en el alma cuanto por mí hagáis; aquí estoy perdido y obligado á mendigar.

—Venid, pues, conmigo; seréis camarero en mi casa, y yo os pondré á cubierto de la miseria.

Todo cuanto robó á sus padres el hermano de Liñán lo gastó en breve tiempo.

El juego, pendiente fatal que le había arrastrado al abismo, devoró el dinero como debía devorar su honra y su vida.

Como único fruto de su rapina, quedábale un magnífico reloj de oro; vendiéndolo, y con su producto tomó pasaje en un vapor que salía para Buenos Aires, refugio de no poca gente española de mal vivir.

Fernando no tenía oficio ni beneficio, sentía horror por el trabajo y sólo se había ocupado en gastar el dinero arrancado á la debilidad de sus padres ó sustraído de su bolsillo.

Su capital, pues, eran sus vicios y su perverso instinto.

Bien pronto se convenció que en América, como aquí, sólo hace fortuna el hombre útil, emprendedor, activo y listo.

Ejerció varios oficios y cansóse pronto del trabajo, que sólo le producía lo indispensable para no perecer de hambre.

Entonces tomó rumbo más adecuado á su idea mala, y por consiguiente más lucrativo, siquiera fuese más expuesto.

Los pillos se entienden pronto; allí abundaban, y no tardó en formar parte de una compañía de sujetos que se dedicaban al robo, empleando, según la ocasión, la habilidad ó la fuerza.

Cierto día habían hecho un buen negocio la cuadrilla, aligerando de alhajas y de dinero una casa acapulada, cuyos propietarios se hallaban ausentes de la capital.

Repartíanse los bandidos el botín, y el que capitaneaba la banda hubo de ocultar para sí unos magníficos pendientes que pensaba regalar á su querida.

Todos lo vieron y todos guardaron silencio por temor; sólo Fernando protestó y reclamó la parte que le correspondía.

Negóse el otro, mediaron insultos y las navajas arrojaron la pendencia.

Fernando hirió gravemente á su contrario.

Este suceso llegó á noticia de la policía, que venía si-

tración, y sus compañeros le apreciaron sin casi tratarle.

Los que trataron de fondear de su interior, no obtuvieron confianzas; sólo lograron convencerse de que era una persona bien educada y de cultura nada común.

No podía permanecer en el misterio su valer; así que á poco de llegar al pueblo, Liñán era el consultor de Ayuntamiento, el ayudante del Juzgado, el hombre, en fin, que solicitaban con su consejo y con sus estudios aquellos sabios de aldea, nacidos más para manejar el arado que para administrar y para hacer justicia.

Llevaba algún tiempo en Villa-Puente, cuando fué nombrado de correría y tuvo que pasar por una hacienda donde veraneaban el notario de aquel pueblo y una hija suya.

Contaba ésta veinte años y era un dechado de perfecciones físicas y morales. Morena, con ojos grandes, negros como carbunclos y de mirar intenso y apasionado, ojos por donde asomaba un alma virgen de amor y llena de pureza, con nariz ligeramente aguilena, de perfil encantador; boca sonrosada y dientes que por lo blancos é iguales semejaban dos hileras de perlas, barba con gracioso hoyuelo, cutis fino, cubierto por ligera pelusa, incitante como fruta aterciopelada, mejillas frescas, talle esbelto, mano y pie pequeños; era Laura, que este precioso nombre llevaba la niña, admirada por propios y extraños y ambicionada por los mozos casaderos de aquel pueblo y de sus limitrofes.

Si á esto se une una bondad grande y una fortuna no despreciable, se explicará el lector el número de golosos que, como moscas á la miel, acudían á pretender la mano de la doncella.

Mas las gestiones de los pretendientes no encontraron eco.

Laura no realizaba su ideal al unirse con uno de aquellos rústicos que sólo buscaban la satisfacción de sus apetitos ó la realización de un capital.

Liñán llegó y venció; amó y fué correspondido.

Laura vivió en él, apuesto militar, respetuoso y bien



# IMPERMEABLES



## FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 25

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.  
Pídanse circulares y muestras.

## GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

## HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II. Y VITORIA. 5. BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos, Diplomáticos.

**GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (Inglaterra).**—Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, de Manchester, marca *El Gallo*.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago.

Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras.

PRECIOS: 50, 70 80 y 90 pesetas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA, --12, Rambla del Centro, 12.

La Villa de Para.

## SASTRERÍA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814.

2. TRAVESÍA DE TRUJILLOS. 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## GEMELOS DE CAMPAÑA

CON ESTUCHE Y BANDOLERA, REGLAMENTARIOS,

PARA LOS SEÑORES JEFES Y OFICIALES DE LA GUARDIA CIVIL

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 25.—BARCELONA

## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Aceite Neubet.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarros, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ibel.—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

Antidiférico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas) 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

Antiherpético Glower.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilítico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas Antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Pildoras Antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakán.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 10 pesetas.

Tónico Visual.—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Rubin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

Glóbulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Corneil.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréticas.—Contra la diarrea, 3 ptas. caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas caja.

educado, grave y noble, bien hablado y digno de la realización de sus ensueños.

Su perspicacia mujeril adivinó que debajo del uniforme se escondía un hombre superior, nacido para fines más encumbrados y víctima de la desgracia.

La conmiseración primero, el afecto que el trato desarrolla y la sugestión que inspira el ser que quiere y que debe ser querido, hicieron la causa de Liñán.

Así, pues, cuando Liñán le escribió, la bella recibió con júbilo su carta y contestó á ella satisfactoriamente.

El guardia creyó volverse loco de alegría; sonrióle nuevo porvenir y vió que la Providencia estaba de su lado.

El primer amor tiene encantos, tiene dulzuras, tiene ilusiones grandes, incomparables, que no se pueden explicar, que sólo se saben sentir.

—Hoy creo en Dios—dijo Liñán con el poeta.

Y á partir de aquel día se entabló entre ambos amantes una correspondencia tiernísima, en que el amor fué haciendo un camino que no habían de borrar el tiempo ni la desgracia.

Así se encontraban ambos amantes cuando ocurrió los sucesos que llevamos relatados.

## CAPÍTULO VIII

EN LA PRISIÓN Y LOS AUTORES DEL CRIMEN

Esperando el resultado del proceso, continuaban Liñán y Romero; éste triste y desesperado, aquel tranquilo, como hombre que tiene conciencia de su desgracia y no teme á Dios, porque no se tiene por criminal.

Liñán esperaba en que la Providencia no sería injusta, permitiendo que unos inocentes sucumbiesen.

Romero, en fuerza de pensar en su desgracia y en la situación en que quedaba su familia, llegó á extraviar sus facultades mentales y á adquirir la obsesión de que, en efecto, su compañero y él habían cometido el crimen de que se les acusaba.

Y fiel á su monomanía, adoptó, para justificar su idea constante el estribillo de que «un juez no se equivoca nunca».

Delante de los demás presos afirmaba que ellos mataron al abogado, y en vano pretendía Liñán hacerle entrar en razón.

Como es consiguiente, esto perjudicó notablemente la causa de los guardias, y todos creyeron que Romero decía verdad al afirmar con tono de convencimiento propio del loco cuando razona por acerca monomanía.

—Espero salir mejor que Liñán, porque el consejo de guerra tendrá en cuenta que he dicho la verdad y que no he desmentido nunca á mis superiores.

Así estaba el asunto pocos días antes de comparecer los guardias ante el tribunal militar.

En breve los volveremos á encontrar; preciso es ahora ir aclarando el misterio de aquel crimen.

Y esto diciendo, Liñán y su interlocutor se encaminaron hacia casa del segundo.

Pararon frente á una morada lujosa, y subiendo al piso principal, después de franquearlo, dijo el caballero á un anciano que salió á recibirle:

—Acompañe usted á éste á un bazar de ropas y comprele el traje necesario para que esté decente.

Entregó el señor 500 francos al criado, y éste y Liñán se dirigieron á un bazar, donde adquirieron la ropa que deseaban.

Transformado Liñán, quedó al servicio de su generoso protector, al cual pensaba pagar con la más negra ingratitud.

A juzgar por el aspecto de la casa, no dudaba Liñán que aquel caballero era rico, y concibió el proyecto de que adquiriesen confianza con él, á fin de robar en ocasión oportuna y huir á España.

Pero esto que le parecía fácil, no lo era tanto, porque el caballero parecía que leía en su interior el propósito que abrigaba, ó que tal vez tenía antecedentes del mozo.

El caso es que á éste no le perdían de vista, y tanto el amo como el criado no cometían descuidos que dieran ocasión á ser robados.

Al entrar en el despacho del señor, vió Liñán cierto día que encima de la mesa había una carta, cuyo sobre tenía la dirección siguiente:

«Señor D. Francisco del Aguila Dorado.  
Calle de Francos.

SEVILLA»

—Me parece—dijo para sí—que no es la primera vez que oigo este nombre; ¿será también sevillano el señorito?

De repente recordó que D. Francisco era un abogado que gozaba en Sevilla gran fama de experto.

Su compañero le dió poco después el encargo que echase al correo la carta á que hemos hecho referencia.

No deseaba Fernando otra cosa, pues á poco de salir de casa penetró en un café y abrió la carta, tanto por curiosidad como por sospechar que aquello pudiera resultar beneficioso á los malos propósitos que perseguía.